

CONCLUSION

Los desastres naturales están aumentando en todo el mundo, afectando seriamente los esfuerzos de desarrollo humano, económico y social. La vulnerabilidad de la población rural también aumenta por factores como el hacinamiento de población en áreas de riesgos, la degradación de los recursos naturales, o debilidades institucionales para enfrentar el tema. Muchas veces, las estrategias y proyectos de desarrollo han contribuido a incrementar estos factores por que no se analizaron los riesgos y vulnerabilidades existentes, o no se tomaron en cuenta para el diseño de estrategias de intervención. Para lograr estrategias y proyectos de desarrollo sostenibles, se ha vuelto obligatorio introducir la gestión del riesgo.

Esta guía constituye un primer intento para tratar de incluir la gestión de riesgo en proyectos de desarrollo rural. La aplicación de metodologías de análisis del riesgo así como la implementación de diferentes experiencias en este sentido, tanto científicas como prácticas, permitirá ir avanzando en la adaptación y creación de instrumentos adecuados para esta tarea de vital importancia. En la actualidad, queda claro que existe una estrecha vinculación entre vulnerabilidad y sostenibilidad, por lo cual no se puede lograr un desarrollo sostenible si no se toma en cuenta la gestión del riesgo, desde la planificación misma de los proyectos.

En resumen, podemos decir que los pasos necesarios propuestos en esta guía para la reducción del riesgo en proyectos de desarrollo rural son:

- Analizar las amenazas existentes en el contexto regional. Se pueden utilizar metodologías participativas para obtener las perspectivas históricas y de ocurrencia de desastres naturales en las poblaciones afectadas e involucradas.
- Analizar los factores causantes de la vulnerabilidad. Los fenómenos naturales solamente se convierten en desastre, si los individuos, grupos sociales, comunidades o la sociedad entera, son vulnerables. La Gestión de riesgo requiere una definición de esta vulnerabilidad, que consiste en un rango grande de factores ecológicos, sociales, económicos e institucionales.
- Desarrollar nuevas tecnologías para reducir las vulnerabilidades existentes. Estas tecnologías deberían comprender actividades de prevención, mitigación y preparación.
- Introducir y mejorar incentivos para actividades de reducción y mitigación de riesgos, como por ejemplo: ordenamiento territorial, introducción y control de códigos de construcción; promover la gestión local de riesgo a través del establecimiento de comités de prevención y el fortalecimiento de las capacidades de instituciones locales; mejorar la sensibilización de la sociedad civil, gobiernos y organizaciones locales.

